

ENFOQUE GLOBAL



BOLETIN ECONOMICO DE LA EMBAJADA DE LOS ESTADOS UNIDOS

Vol.1. No.1. Año 1

Junio, 2002

INDICE

Estados Unidos continúa su respaldo al libre comercio

El Representante Comercial Adjunto de Estados Unidos Peter Allgeier ofrece una explicación acerca de la decisión y compromiso hacia la liberalización comercial.

Explicación sobre la Ley Agrícola

Presentamos un resumen que explica la Ley de Seguridad Agrícola e Inversión Rural del 2002.

Esta ley establece políticas agrícolas, de asistencia alimentaria y nutrición, de conservación de recursos y de desarrollo rural en los Estados Unidos para los próximos seis años.

¿Es proteccionista Estados Unidos?

Estados Unidos cree en el comercio mundial. Revise estas cifras.

NAFTA beneficia ampliamente a consumidores y empresas

NAFTA ha creado una región más competitiva, próspera e integrada económicamente.

EDITORIAL

Un Enfoque Global para un Hemisferio que busca prosperidad

La Embajada de los Estados Unidos en Bolivia tiene el agrado de presentar a partir de hoy y en el futuro, una vez al mes, un medio de información especializado en temas económicos. Nuestro objetivo es compartir información y experiencias para construir conjuntamente un hemisferio próspero. En ese marco, el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) constituye un proceso de integración que busca crear una nueva visión para ampliar el círculo de la prosperidad y la libertad.

Como ha mencionado en una oportunidad Otto Reich, Secretario adjunto de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental: "La experiencia ha demostrado que los países que se abren al comercio y la inversión, que alientan a los empresarios, invierten en su gente y demuestran responsabilidad, transparencia e inclusión, crecen y reducen la pobreza mucho más rápido, incluso si figuran entre los más pobres del mundo".

Nuestro hemisferio tiene la oportunidad de demostrar con hechos que la integración global trae mayores beneficios que perjuicios. Países como México, Brasil, Chile, El Salvador, Barbados, República Dominicana y Costa Rica son ejemplos exitosos, que han logrado una mayor prosperidad en la década pasada por aplicar reformas económicas dentro del marco de la democracia. Estados Unidos reafirma su compromiso con un hemisferio libre. Está comprometido a eliminar las barreras comerciales para el bien tanto de los países desarrollados como los que están en desarrollo. El presidente George Bush, dijo el 16 de enero del 2002 «los mercados libres y el comercio abierto son las mejores armas contra la pobreza, la enfermedad y la tiranía».

ENFOQUE GLOBAL compartirá con ustedes información, estadísticas, propuestas, debates, conceptos académicos y todo cuanto contribuya a alcanzar el desafío del 2005: un hemisferio avanzando en prosperidad.

Estados Unidos continúa su respaldo inequívoco a la Liberalización comercial

— Funcionario de la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos delinea Postura sobre Acero y Agricultura

París – El Representante Comercial Adjunto de Estados Unidos, Peter Allgeier, dice que los Estados Unidos continúa su respaldo inequívoco a la liberalización comercial, a pesar de las afirmaciones hechas por algunos de sus socios comerciales de que las nuevas tarifas para la importación de acero y los subsidios agrícolas internos dan señal de un preocupante paso atrás en la postura del país a favor del comercio.

En alocución realizada ante reporteros el 16 de mayo cerca al cierre de la reunión anual de dos días de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Econó-

micos (OCDE) en París, Allgeier afirmó que se había abocado a formas de progreso de las negociaciones comerciales iniciadas en noviembre de 2001 en la reunión de ministros de comercio de la Organización Mundial del Comercio (OMC) en Doha, Qatar.

“Estados Unidos reiteró nuestro fuerte e inequívoco compromiso para negociar sobre todo el amplio espectro de temas de la agenda de Doha, para cumplir con el plazo final de culminar las tratativas hasta enero de 2005 y cumplir con los plazos intermedios como los que tenemos al frente en

los meses por venir”, dijo.

Particularmente, los funcionarios norteamericanos buscarán una reforma “ambiciosa” del régimen comercial agrícola mundial que cubra los llamados “tres pilares”: acceso a los mercados, subsidios de exportación y apoyo interno a los agricultores, agregó.

Allgeier reconoció que los ministros de los estados miembros de la OCDE habían expresado fuertes objeciones a la ley agrícola recientemente promulgada por el presidente Bush, la cuál consideran puede violar los compromisos estadounidenses bajo la OMC. Ciertamente, críticas a la ley

agrícola, y a la imposición del gobierno de Bush de tarifas de salvaguardia de hasta 30 por ciento para las importaciones de acero, fueron un tema recurrente durante la reunión ministerial.

Aunque no se refirió a los Estados Unidos explícitamente, el primer ministro belga Guy Verhofstadt, que presidió la reunión de la OCDE, dijo a los reporteros el 15 de mayo que los estados miembros se sentían crecientemente preocupados por las políticas que “son contrarias” a los esfuerzos para abrir mercados.

“Estoy preocupado por lo que ha venido ocurriendo en los temas del acero y la agricultura”, expresó Verhofstadt.

Allgeier respondió que tales críticas

ignoran el hecho que la ley agrícola mantiene el apoyo estadounidense interno a la agricultura dentro del límite anual de \$us. 19.000 millones impuesto por las normas de la OMC, y que en ella está establecida una previsión “de interrupción” que permite al secretario de agricultura intervenir si existe el riesgo de sobrepasar el tope fijado.

Asimismo, recalcó que el límite anual establecido por la OMC para el apoyo interno a la agricultura para la Unión Europea está por encima de los \$us. 61.000 millones y para el Japón es de alrededor de \$us. 31.000 millones. Dada la disparidad en estos números, Allgeier añadió, el Congreso se ve inclinado a otorgar a los agricultores estadounidenses tanto apoyo como

les sea posible bajo las normas existentes.

“El hecho es que, a menos que exista una negociación para un nuevo paquete de reformas, está permitido que contemos con este nivel de apoyo”, dijo.

En relación con los otros dos pilares del régimen agrícola, acceso a mercados y subsidios de exportación, Allgeier resaltó que el promedio del arancel norteamericano para los productos agrícolas es del 12 por ciento, comparado con el 30 por ciento en la Unión Europea y el 50 por ciento en el Japón. Agregó que los subsidios de exportación en los Estados Unidos son mucho más bajos que los de la UE y reafirmó que Estados Unidos sigue comprometido con su eliminación.



Datos adicionales sobre la Ley Agrícola

A poyo a los Agricultores

La Ley de Seguridad Agrícola e Inversión Rural de 2002, aprobada por la Cámara de Representantes el 2 de mayo y por el Senado el 8 de mayo de 2002 y que fue promulgada por el presidente el 13 de mayo, establece políticas agrícolas, de asistencia alimentaria y nutrición, de conservación de recursos y de desarrollo rural en los Estados Unidos para los próximos seis años.

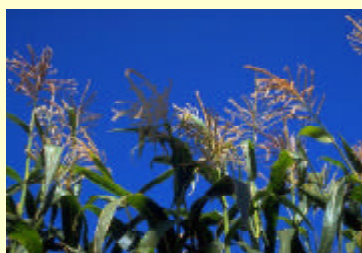
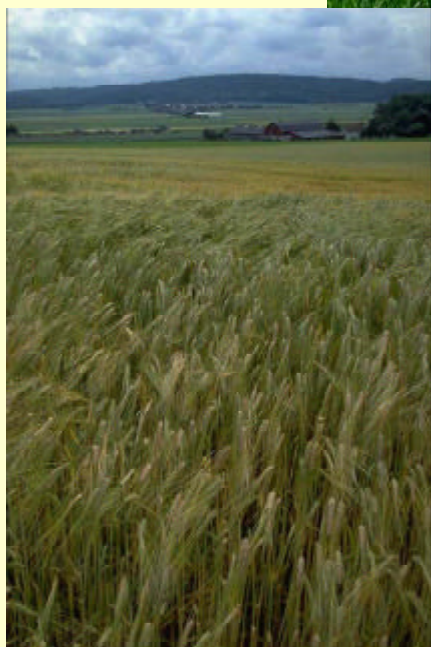
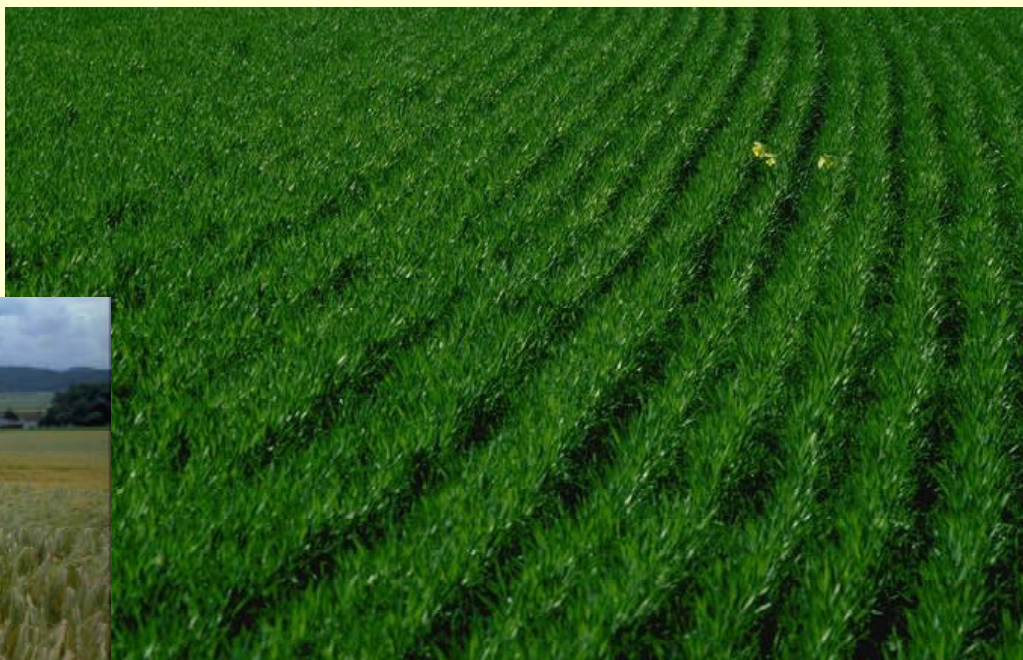
La Ley Agrícola de 2002 se aplica no sólo al apoyo interno a la agricultura productiva, sino también financia las actividades que fomentan las prácticas y métodos de conservación de recursos naturales y renovables (entre ellos las tierras, pastos y bosques agrícolas); el programa nacional de nutrición y el programa interno de asistencia alimentaria; las actividades en salud animal y vegetal y en seguridad alimentaria; y la ayuda para el comercio, estudios y ayuda alimentaria.

El apoyo a los agricultores se distribuirá a través de tres programas principales. Bajo un primer programa de pago directo, que reemplaza a los pagos previos del Contrato de Flexibilidad Productiva, los agricultores recibirán pagos directos sobre su producción histórica, no actual. Los dos programas restantes están elaborados para brindar una red de seguridad para los agricultores que responda a las condiciones del mercado: los pagos de préstamos deficientes bajo el programa de préstamos para compra de mercancías se concederán a los agricultores sobre su producción actual, cuando los precios del mercado caen por debajo de un cierto nivel, y los pagos anti-

cíclicos se pagarán sobre la producción histórica, cuando los precios promedio (más el pago directo) estén por debajo de una meta para un determinado período de tiempo.

En la Ley Agrícola de 2002, las tasas de interés de los préstamos para la producción de granos (maíz, sorgo, cebada y trigo) se incrementarán, mientras que estas se reducirán para la soya. Las tasas de interés para el algodón y el arroz permanecerán sin modificación. La suma máxima de apoyo por agricultor quedará fijada en cada programa.

Se citó textualmente al Representante Comercial de los Estados Unidos Zoellick en una conferencia de prensa el 7 de mayo



afirmando que “Reconocemos que los Estados Unidos debe luchar contra el proteccionismo en nuestro territorio. Queremos mantener los mercados estadounidenses abiertos y abrirlos aún más. Sin embargo, para lograrlo, debemos construir un consenso interno a favor de la liberalización del comercio. El mensaje de la Ley Agrícola es que Estados Unidos apoyará a sus agricultores plenamente y al mismo tiempo mantendrá sus obligaciones para con la OMC, y es por eso que esta ley contiene un “interruptor automático” sin precedentes que reducirá al apoyo agrícola si se evidencia que nos acercamos a los límites fijados por la OMC para nuestro país”.

Como uno de los principales países exportadores de alimentos, un mejor acceso a los mercados es crítico para el bienestar de la industria alimenticia y agrícola de los Estados Unidos.

Es importante poner esta ley en contexto:

Los subsidios estadounidenses son mucho menores que los de la UE y el mercado norteamericano es relativamente abierto.

El límite al apoyo interno (que afecta al comercio) bajo las normas de la OMC está por encima de los \$us. 60 mil millones para la UE, más del triple del tope para los Estados Unidos de \$us. 19 mil millones, mientras que el límite del Japón sobrepasa los \$us. 30 mil millones.

La UE gasta más de \$us. 2 mil millones al año en subsidios a la exportación, siendo el 90 por ciento del total mundial. Los Estados Unidos gasta \$us. 80 millones, unas veinticinco veces menos.

El promedio permitido de aranceles a los productos agrícolas para los países miembros de la OMC es superior al 60 por ciento, la UE está por encima del 30 por ciento y el Japón sobre el 50 por ciento, mientras que los aranceles para productos agrícolas en los Estados Unidos son sólo del 12 por ciento.

La pregunta de los 437.000 millones de dólares: ¿es proteccionista Estados Unidos?

Quisiéramos que se detengan en esta cifra: 1 billón de dólares, es decir, 1.000.000.000.000 de dólares estadounidenses. Esa es la cantidad que Estados Unidos importó el año pasado. A los norteamericanos les gusta importar; creemos que las mercancías de alta calidad y buen precio hacen que se viva mejor. Y de ese modo las importaciones son verdaderamente enormes.

Permítannos presentarles otra cifra: 437.000 millones de dólares. Ese fue el déficit comercial total de Estados Unidos en 2001.

Con estas cifras, sería difícil calificar a Estados Unidos de mercado cerrado. Una nación que ejercita el proteccionismo mientras compra 1 millón de millones de dólares en bienes y servicios y se anota un déficit comercial de 437.000 millones de dólares, es una nación que no practica muy bien el proteccionismo. Los Estados Unidos es el mercado de gran magnitud más abierto del mundo, un mercado que debe ser atractivo para cualquier nación que quiera exportar.

Los Estados Unidos cree en el comercio. El libre comercio ha beneficiado nuestra economía. El comercio, tanto las expor-

taciones como las importaciones, crea empleos, y crea empleos mejor pagados; en Estados Unidos, y en promedio, 18 por ciento mejor pagados que los de las industrias que limitan sus ventas al mercado interno. El comercio aumenta también el bienestar de los consumidores. El representante de Comercio de Estados Unidos, Robert Zoellick, ha estimado que la última década de liberalización comercial ha puesto 2.000 dólares más en los bolsillos de la familia norteamericana media, compuesta por cuatro personas. Este ingreso añadido no viene en forma de cheque, o de pago del

gobierno; viene en forma de mejores empleos y precios más bajos. El consumidor que encuentra en Walmart ropa de bajo costo, o en la tienda fruta que no es tradicional de la estación, o un mejor precio de venta en el concesionario de automóviles, es un beneficiario del comercio libre.

Los defensores de los sistemas mercantilistas tradicionales creen que el comercio es un juego en el que algunos pierden para que otros ganen. Si uno importa más que lo que exporta, «pierde». El proteccionismo les resulta muy atractivo a los que tienen este punto de vista tradicional del comercio. Proteccionismo significa proteger a un conciudadano manteniendo fuera el producto de un extranjero. Pero este punto de vista pasa por alto las realidades de nuestra vida en una economía mundial. Si cada nación puede concentrarse en sus puntos fuertes, produciendo mercancías de alta calidad que pueden competir en todo el mundo, entonces no necesitamos realmente preocuparnos tanto por producir de todo para el mercado interno. Estamos en libertad de hacer lo que hacemos mejor, y comprar en el extranjero lo que otros hacen mejor. Como resultado, todos los países serán más prósperos.

El mercado estadounidense no es completamente abierto. Pero con arancel promedio de 2,7 por ciento, es más abierto que la mayoría. El mercado estadounidense y los mercados de todo el mundo son todos más abiertos que lo que eran hace 5 años, hace 10 años y hace 20 años. La Ronda Uruguay del Acuerdo General so-

ta. Hemos progresado, y las negociaciones posteriores a la reunión de Doha y las negociaciones para crear el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) nos ayudarán todavía más. Y cada paso ayudará. Cada vez que eliminamos una barrera y cada vez que reducimos un arancel, avanzamos.

Estados Unidos se ha comprometido a materializar una ambiciosa agenda comercial en este hemisferio: vamos concluyendo un acuerdo de libre comercio con Chile; exploramos un acuerdo de libre comercio con los países centroamericanos; renovamos y ampliamos la Ley de Preferencia Comercial Andina; mantenemos con el Mercosur las discusiones de los Cuatro Más Uno — todos ellos esfuerzos complementarios de las negociaciones en curso del ALCA. También nos hemos comprometido a elaborar, en cooperación con las pequeñas economías de la región, una respuesta efectiva y oportuna a las necesidades de ayuda técnica y creación de capacidad comercial de los países en desarrollo.

Estamos convencidos de que nuestras naciones comparten un futuro brillante y próspero en las Américas. A Estados Unidos le gustaría ser socio del ALCA, porque creemos que el ALCA llevará a este hemisferio a un nuevo siglo de progreso.

Estamos en libertad de hacer lo que hacemos mejor, y comprar en el extranjero lo que otros hacen mejor.

bre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y los pactos comerciales bilaterales y multilaterales han ayudado a llevarnos en la dirección correc-

NAFTA

beneficia ampliamente a consumidores y empresas

Washington — El Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) ha facilitado la creación de «una de las regiones del mundo más competitivas, prósperas e integradas económicamente», al ampliar exitosamente el comercio, la inversión y el empleo en Canadá, México y Estados Unidos, señala un informe emitido por los tres socios del NAFTA.

El informe, de reciente publicación y titulado «El NAFTA a los Ocho Años: Cimiento del Crecimiento Económico», documenta los beneficios acumulados por las naciones firmantes desde la entrada en vigor del acuerdo en 1994. Describe también el progreso logrado por los socios del NAFTA en la atención de las cuestiones laborales y económicas, al igual que su compromiso de aplicar totalmente el acuerdo para el 2003 y trabajar en cooperación en otras iniciativas comerciales.

Según el informe, la reducción de las barreras comerciales dispuesta por el NAFTA ha facilitado desde 1993 un aumento

del 109 por ciento en el comercio trilateral, con un comercio que se acerca actualmente a los 1.700 millones de dólares diarios. Esta expansión del comercio ha conducido a un aumento del empleo, con trabajos más numerosos y mejor pagados en los tres países. El informe declara también que la liberalización del comercio les ofrece más opciones a los consumidores de Canadá, México y Estados Unidos y les permite a las empresas de esas naciones a competir mejor en todo el mundo.

Además, destaca el informe que el NAFTA ha facilitado un aumento de la inversión extranjera directa en la región y ha provisto mecanismos para mejorar la protección ambiental y asegurar el respeto a las normas laborales básicas.

Los socios del NAFTA han colaborado para mejorar la seguridad y mantener la eficiencia a lo largo de sus fronteras comunes, indica el documento, como lo demuestra el hecho de que Estados Unidos ha firmado acuerdos de «Frontera Inteligente» con Canadá y México.

Hace notar también la cooperación entre los socios del NAFTA para dar comienzo a la Agenda de Desarrollo de Doha durante la reunión ministerial de la Organización Mundial de Comercio en noviembre de 2001, y menciona la intención los socios de trabajar en cooperación para concluir las negociaciones que establecerán el Area de Libre Comercio de las Américas hacia el 2005.

